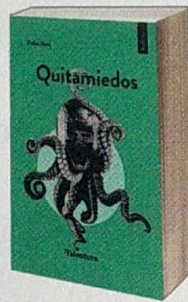




## Momento crítico

### Quitamiedos

Trifón Abad. Talentura.



Cuando Trifón Abad (Murcia, 1979) publicó en una editorial regional de escasa difusión *Que la ciudad se acabe de pronto*, su primer libro de cuentos, podía haber ocurrido lo habitual en estos casos: que el título hubiera pasado inadvertido entre el alud de novedades que asolan las librerías. Sin embargo, y contra todo pronóstico, alguien se dio cuenta del narrador que había en aquellas páginas y el libro quedó finalista del prestigioso premio Setenil. Gracias a esa llamada de atención, que raras veces lanzan los premios, muchos descubrimos a este nuevo autor de indudable talento.

Ahora, con el pulso más templado y reforzando sus preferencias narrativas, presenta *Quitamiedos*, un conjunto de once cuentos en los que lo macabro, lo extraño, las situaciones violentas (a veces, de una violencia soterrada) y las atmósferas tensas componen algunos de los ingredientes básicos de la obra del murciano, emparentado con la forma de contar y con algunas de las querencias argumentales de Jon Bilbao, con los ecos más fantásticos de Manuel Moyano o Ángel Olgoso, y cercano, sin duda, a la tensión interna que impregna los relatos de Sara Mesa.

Por supuesto, y como no puede ser de otra forma, también hay en estos cuentos reflejos

de los grandes maestros del género, pero Abad ha sabido encontrar ya su propia voz. Gusta de personajes controvertidos, muchas veces grises, que abrazan lo insólito por simple desidia existencial, que se lanzan al vacío de lo absurdo en un intento desesperado por escapar de la mediocridad. Hay personajes que bordean lo siniestro buscando un casco de moto, el frikismo en su afán coleccionista, el fetichismo incipiente robando bragas o simplemente rozando la demencia salvaje en el seno de una tribu antropófaga. Excelentes cuentos como *Subterfugios* (uno de los mejores del conjunto), donde un tipo se aísla en su propio coche en plena pandemia, sin sospechar el submundo peligroso que coexiste en su garaje, dan muestra de la capacidad de Abad para explorar en los más oscuros rincones del alma humana. La anormalidad, dentro del disfraz de lo cotidiano, anida en los cuentos de *Quitamiedos*, que vienen a confirmar el despegue de un autor a tener en cuenta.



DIEGO PRADO